

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS
Desde el 26 de marzo al 1 de abril de 2026.

FICCIÓN	SEMANAS
1 MI NOMBRE ES EMILIA DEL VALLE Isabel Allende / Sudamericana	
2 EL BUZÓN DE LAS IMPURAS Francisca Solar / Umbriel	
3 GUERRA ENTRE HERMANOS Guillermo Parvex / Ediciones B	
4 TINTA Y SANGRE Han Kang / Random House	
5 PROYECT HAIL MERY Andy Weir / Nova	
6 KOLJÓS Emmanuel Carrère / Anagrama	
7 EL ÚLTIMO SECRETO Dan Brown / Planeta	
8 LA PACIENTE SILENCIOSA Alex Michaelides / Alfaguara	
9 CUMBRES BORRASCOSAS Emily Brontë / Austral	
10 HAMNET Maggie O'Farrell / Del Asteroide	

NO FICCIÓN	SEMANAS
1 EL CONVENTO Kamila González / Planeta	
2 MI AÑO DE SEXO Y RELAJACIÓN Romina Pistolas / Suma	
3 REHABILITARSE DEL DESORDEN Javiera Castro / Planeta	
4 EL HOMBRE ES BUSCA DE SENTIDO Victor Frankl / Herder	
5 VENDES O VENDES Grant Cardone / Aguilar	
6 EL MÉTODO NEGOCIAR Francisco Pereira / Planeta	
7 MEDITACIONES Marco Aurelio / Penguin	
8 DORAYAKI Dorian Sukegawa / Chai Editora	
9 SI LO CREES LO CREAS Brian Tracy / Vergara	
10 EL ARTE DE SER NOSOTROS Irma Rubiales / Planeta	

Librerías consultadas: Antártica, Feria Chilena del Libro, Lolita, Catalonia y Trayecto Bookstore.

La palabra dispuesta

Empieza el mes del libro y siempre es motivo de fiesta: celebrar que aún hay quienes dedican sus esfuerzos a la belleza de poner por escrito una palabra tras otra.

Cada vez me resulta más descorazonador leer textos escritos con inteligencia artificial. Muchas veces correctos, parecen pronunciados por una voz zombi (ni totalmente muerta ni viva) como esos videos de YouTube narrados con voces eléctricas. Transmiten su mensaje, sí, pero algo en el oído se rebela. Sean artículos de internet, ensayos de estudiantes, correos electrónicos, hay una tristeza en ese rendirse de la inteligencia, un pensar que las palabras propias no importan o no lo suficiente para darse el tiempo de elegir las una a una y decidir cómo disponer de ellas.

Y hay tanto que se juega en esas elecciones. En los estudios literarios, se usa el término *closerreading* (o lectura cercana, aunque no hay traducción exacta para este término) para referirse a un tipo de lectura en la que la atención está puesta en esas decisiones: considerar las palabras sobre una página y las que pudieron haber estado en su lugar, y el tipo de reflexiones que despierta esa particular selección. Es precioso hacerlo como un ejercicio en clases (y, hasta el momento, la inteligencia artificial no ha logrado realizar buenos análisis de este tipo, quizás porque para eso —es mi teoría— primero te tienen que importar las palabras y no solo usarlas) y ver cómo el texto va mutando frente a los ojos de los estudiantes. No es algo exclusivo del mundo académico: en la vida cotidiana, todas y todos tenemos ese ojo alerta quizás a las palabras usadas en mensajes de WhatsApp o titulares de entrevistas (por qué se dijo eso y no otra cosa) y podemos llegar a ser inmisericordes. No es el mejor de los ejemplos, pero al menos sirve para recordarnos la importancia de las palabras, el peso que tienen, lo fundamental que resulta conocerlas y respetar su existencia en el mundo. De ahí que la celebración del mes del libro, en abril, sea también una celebración del



La columna de María José Navia

lenguaje. El reconocimiento a aquellas y aquellos que dedican gran parte de sus días a ese ejercicio precioso de poner una palabra después de otra, construyendo oraciones y párrafos con un estilo único, y el reconocimiento también a quienes seguimos valorando que alguien se haya tomado ese tiempo para, hilvanando esos verbos, sustantivos y adjetivos, conjurar en nuestras mentes y corazones el Londres de los años veinte o un mundo inventado que permanecerá en los numerosos volúmenes de una saga o la arquitectura de un poema que nos obligará a mirar la realidad de otra forma. Así de fácil: una palabra y luego otra, como un paso y luego otro, para seguir caminando. Pero así de difícil también: una palabra (con todas las distracciones, con el cansancio, con la amenaza de la inteligencia artificial) y

una veintena de libros. Comenta que las frases hermosas, según William H. Gass, son como eclipses y por eso se propone "cazar eclipses: esos momentos de lectura en los que la luz cambia, un oscuro lustre se apodera de todo, las cosas (las palabras) parecen súbitamente oscurecidas, hasta la frase más simple, y descubres que tienes que mirar dos veces, más de dos". Mirar dos veces, pienso, como mirar a los dos lados antes de cruzar una calle peligrosa o una avenida importante. Eso se juega en la lectura, eso se juega en poner una palabra después de otra para que luego quien lea quede encantado (pienso y recomiendo también otros libros y autores que leen con detención, descubriéndonos la belleza de las frases de otros, como Peter Orner en *¿Hay alguien ahí?* o *Sigo sin saber de ti, Ensayos I* de Lydia Davis, *Había mucha neblina o humo o no sé qué* de Cristina Rivera Garza, *El pequeño Gatsby* de Rodrigo Fresán, *Bluets* de Maggie Nelson, *Querida amiga, desde mi vida te escribo a tu vida* de Yiyun Li, *Escribir como si ya hubieras muerto*, de Kate Zambreno, o *Literatura o muerte* de Agustina Bazterrica, entre muchos). Esa es la responsabilidad que también tenemos (no importa cuál sea nuestra profesión) al decidir lo que decimos, lo que escribimos.

Así de fácil: una palabra y luego otra, como un paso y luego otro, para seguir caminando. Pero así de difícil también.

luego otra (con la pérdida de atención en las nuevas —y no tan nuevas— generaciones, con el poco tiempo, con, de nuevo, el cansancio). O, como escribe Cristina Rivera Garza en *Lo roto precede a lo entero* (El Colegio Nacional, 2025): "Entre el punto y aparte y la nueva mayúscula, el narrador se juega, en efecto, la vida". En *Imaginemos una frase* (Anagrama, 2022), Brian Dillon hace el ejercicio de examinar solo una frase de más de

Palabras que siempre son mágicas y logran su conjuro. Una voz propia. Un mundo nuevo del otro lado de los ojos. Un mundo que importa.

El reconocimiento a aquellas y aquellos que dedican gran parte de sus días a ese ejercicio precioso de poner una palabra después de otra, construyendo oraciones y párrafos con un estilo único.

"Blossoms Shanghai", de Wong Kar-wai:

A prueba de occidentales

CHRISTIAN RAMÍREZ

Una de las grandes desventajas de la teoría del autor cinematográfico es que, en su esfuerzo por imaginar al cineasta como el símil de un novelista, escultor o compositor, ésta suele menospreciar el aporte de los otros agentes de la creación audiovisual y, de paso, provocar algo acaso aún más grave: separar la obra del entorno en que fue creada.

A veces, ese contexto es todo. Ser un cineasta en la Francia de principios de los años 60 efectivamente te permitía ser el autor cabal de tu obra; en cambio, dirigir en Moscú a mediados de los 30s, implicaba someter buena parte de tu creatividad a los humores del aparato estalinista. Puestos en esas circunstancias, algunos realizadores lograron encontrar una medida de liber-

tad en medio de esas limitaciones; otros tuvieron que cambiar de aires o abiertamente silenciarse; unos pocos emergieron de esa experiencia cambiados, no necesariamente peores, pero en esencia distintos ante la mirada de quienes alguna vez siguieron sus pasos con devoción.

BLOSSOMS SHANGHAI (China, 2024). SERIE DE TV. Creada por Wong Kar-wai. 30 episodios, disponibles en Mubi.

por un público que aún lo venera por "In the Mood For Love" (2000), considerada entre las películas más influyentes del siglo XXI, su nuevo producto ha sido recibido con una mezcla de sorpresa e incredulidad, en parte por su curioso formato (una única

temporada de treinta capítulos), pero además por la particular forma en que aborda su tema: el acceso de la generación de los años 80 y 90 a la prosperidad económica, usando herramientas propias de la economía liberal, pero en el marco político de la República Popular. No es un proceso del cual Wong haya sido testigo directo —por entonces hacía sus primeras armas como cineasta en la bullante escena audiovisual de Hong-Kong, cuando aún era un protectorado británico—, pero ese ambiente de "todo vale" que Wong retrató tan bien en sus filmes de esa era hace sentido con las andanzas de Ah Bao, un carismático *self-made man* que no tarda en hacer una fortuna en el novel mercado de acciones de Shanghai, sólo para comprender que las habilidades que requiere para conservar su riqueza son muy distintas a las que necesitó para ganarla, y no implican, por cierto, jugar limpio.

Puede que ahí radique el pro-



Escena de la película Blossoms Shanghai, 2024.

blema: Ah Bao se parece mucho a un clásico héroe del cine de Wong kar-wai —evoca romanticismo, se viste impecable, cuenta su historia en primera persona—, pero en el fondo es un macho alfa y no un *outsider*, alguien que no se aparta del camino principal como hacen los protagonistas de "Chunking Express" (1994) y "Fallen Angels" (1996), amados por una audiencia que los sabe en desventaja y los acompaña en la desventura. ¿En qué momento un cineasta de los caídos, como Wong, se alineó con el bando contrario? ¿O será que

siempre estuvo con ellos? Muchos comentarios sobre la serie publicados en medios de occidente han hecho referencia a la desafección que los antiguos fans del director han sentido con un material que no los interpreta ni los emociona como antaño. Tampoco acaban por digerir que en China la producción se haya transformado en un fenómeno gigantesco, en el programa local más visto de 2024 y más importante aún, un artefacto cultural que trajo de vuelta el shanghaiés, dialecto regional postergado

por décadas de uso obligatorio del mandarín. Sólo eso último bastaría para convertir a "Blossoms Shanghai" en algo singular, pero, como nostálgicos espectadores occidentales, nuestra falta de contexto nos deja fuera de juego. Afincado en Hong-Kong desde su infancia a inicios de los 60, Wong nunca ocultó su fascinación por la cultura pop europeo-estadounidense y parte del encanto que sus películas generaron en este lado del mundo descansaba en su versatilidad a la hora de fusionar esa tradición con sus propias raíces asiáticas, pero ya desde 2013, con el estreno de la bizarra "The Grandmaster" —la historia de una leyenda del kung-fu contada en clave sentimental— fue evidente que el director se percibía encajonado por una chapa de "genio del cine arte" que él mismo había contribuido a crear. Fue ese mismo año que compró los derechos de "Blossoms" (2012), una novela de Jim Yucheng que busca los orígenes de la nueva China en el país anterior a la República Popular. Buena idea: encontró ahí otro tipo de nostalgia, otro mundo, en el que los occidentales ya no jugamos rol alguno.

PROTAGONISTAS DE LA II GUERRA MUNDIAL

46 LIBROS CON LAS FIGURAS CLAVE DEL MAYOR CONFLICTO BÉLICO DE LA HISTORIA

UNA COLECCIÓN DE BIOGRAFÍAS QUE COMBINA LA NARRACIÓN DE LA VIDA DE LOS ESTRATEGAS CON SUS ACTOS Y DECISIONES MÁS CRUELES O INSPIRADORAS. DESDE LOS LÍDERES COMO CHURCHILL O HIRDHITO, A LOS GRANDES DICTADORES DEL SIGLO XX COMO HITLER Y STALIN, PASANDO POR GENERALES, PARTISANOS Y ESPÍAS.

EN KIOSCOS UN LIBRO CADA LUNES
A SOLO \$ 5.990 C/U
PRECIO REGIONES I, II, III, XI, XII Y XIV: \$7.990 C/U

4 PRIMERAS ENTREGAS FRECUENCIA QUINCENAL

CHARLES DE GAULLE, JOSIE STALIN, FRANKLIN D. ROOSEVELT, MORDECHAI ANIELEWICZ

LUNES 6 LIBRO N° 45

COLECCIONES EL MERCURIO

www.coleccioneselmercurio.cl

1. Stock de 2.000 unidades por cada entrega hasta agotar. 2. Cada entrega estará disponible en kioscos adheridos a la colección durante 7 días desde la fecha de cada entrega. 3. Los valores mencionados no incluyen costos de despacho por compras en internet. 4. Costo de despacho desde \$3.000 dependiendo de cada comuna, peso y dimensiones del producto. 5. La Empresa se reserva la posibilidad de modificar, suspender o dar por terminada la publicación de la colección en cualquier momento, así como de variar la frecuencia de aparición, el precio y el número de entregas, en casos de fuerza mayor o por circunstancias ajenas a su control (importaciones, licencias, proveedores, etc.). 6. Imágenes ilustrativas. 7. El detalle de las fechas y el orden de las entregas está disponible en el sitio web www.coleccioneselmercurio.cl